



Naima pondera el compromiso que implica representar al pueblo. /Foto: Yoan Pérez

¿Y ustedes cuándo vuelven?

Naima Ariatne Trujillo Barreto cuenta sus experiencias como parte del intercambio con el pueblo que sostienen por estos días los candidatos a diputados al Parlamento cubano

Yosdany Morejón Ortega

Cual guajirito sacado de una historia de One-lío Jorge Cardoso, aquel niño que no sobrepasa los 10 años de edad, ni levanta dos cuartas del suelo, se abrió camino entre la multitud y pidió su turno entre los oradores para increpar a Naima Ariatne Trujillo Barreto, candidata a diputada al Parlamento cubano por el municipio de Jatibonico.

De poco valieron los regaños de los campesinos presentes y el “muchacho, cará”, no sea fresco”, con el cual trataban de cortar el paso. Alzó la voz por encima del auditorio, miró directo a la también rectora de la Universidad de Sancti Spiritus José Martí Pérez y preguntó: “¿Y ustedes cuándo vuelven?”.

La anécdota forma parte de las vivencias de una mujer cubana que asume hoy tantas responsabilidades que bien pudiera compararse con Atlas, en aquello de soportar el peso del mundo sobre sus hombros.

“La experiencia de los recorridos ha sido extraordinaria y ese vínculo con la población, que siempre es muy retador, me ha llevado a intercambiar con cientos de personas que hoy viven en comunidades aisladas, en centros laborales y también con la ciudadanía”, confiesa y acepta el diálogo con *Escambray*.

Al decir de Naima, se trata de un acercamiento muy particular que muestra cómo piensa y vive la gente, su mirada del proceso electoral, sus problemas y prioridades.

“En Jatibonico, hemos tenido una acogida muy afectuosa y en todos los lugares donde hemos estado la gente se vincula a nosotros con una humildad tremenda y agradecen la presencia nuestra, cuando es al revés, somos nosotros quienes agradecemos que el pueblo se sume a estos recorridos”.

Como parte de esa dinámica, surgen prioridades y temas para debatir mientras los candidatos del pueblo intercambian con niños, jóvenes y ancianos; mientras comparten su vida cotidiana y conocen de sus preocupaciones, de sus matices y múltiples formas de pensamiento.

“Adquirimos una mirada y un sentido de interpretación de la realidad que es distinto para cada lugar a donde vamos. No lo dudes: cada intercambio hoy con el pueblo es un reto; de hecho, no tienes idea, cuando llegas a un lugar, ni de lo que te van a preguntar, ni lo que les preocupa como individuos o como colectividad”.

Para esta Doctora en Ciencias, las personas quieren verse representadas: “Todos esperan que la presencia nuestra en su barrio, o en su comunidad, o en su centro de trabajo, sea sistemática y nos convocan a que no perdamos el contacto con el pueblo”.

¿Cómo explicar las razones que inciden en la escasez de alimentos y medicinas, así como

en la inestabilidad de los servicios básicos?

“Pero ahí está lo rico e interesante de este intercambio, porque puedes conversar con todos y te aseguro que, a pesar de tantas limitaciones y carencias, la inmensa mayoría del pueblo defiende el modelo social que elegimos y entiende la importancia del voto unido.

“Nadie puede hoy comprometer una solución inmediata a los problemas si no es con la participación de todos, con la unión de todos, y estoy segura de que esta llegará de manera gradual”.

“Hoy hay una comprensión del pueblo de la necesidad de preservar y perfeccionar nuestro modelo económico, político y social.

“Hay carencias y necesidades y lo escuchamos en cada uno de los lugares a donde llegamos porque la gente nos habla de los precios y de la inflación, de la falta de agua y de la falta de pan, pero también escuchamos el sí por la Revolución al concluir cada debate”.

Naima sonríe con la convicción de quien se sabe parte del pueblo y no una hacedora divina de milagros. Cuenta que, en una determinada cooperativa, un señor —que jamás se ha perdido una de las sesiones de la Asamblea Nacional— la comparó con la Rectora de la Universidad de La Habana y le “ordenó” que asumiera ella el mismo rol activo de su colega durante los debates del único órgano con potestad constituyente y legislativa de la nación.

“Otros me preguntan por qué soy candidata a diputada por Jatibonico cuando yo soy de otro territorio, pero a todos les explico con humildad, porque el debate con el pueblo no se puede matar, sino enriquecer”.

Peor es, apunta, que la persona se quede con la duda ante el temor de lanzar su interrogante. Es muy saludable que la gente pregunte y que se debata sobre la agenda pública de la cual necesitan escuchar. “Lo que más uno debe dialogar con el pueblo es su compromiso y esfuerzo para resolver los problemas del barrio o de la comunidad. Para mí ya es esta una muy honrosa condición que me conducirá a esfuerzos mayores.

“Siempre pienso en los miles y miles de cubanos que reúnen los requisitos para ocupar una silla en el Parlamento y eso me llena de satisfacción porque habla de la cultura y preparación de este pueblo heroico”.

A sus 46 años, Naima Ariatne Trujillo Barreto entiende que la sensibilidad, la humildad y la capacidad de ponerse en la piel de cada persona es fundamental si de entender al pueblo se trata.

“La condición de educador te da un sentido humano, muy excepcional yo diría, además de ofrecerte las herramientas para acercarte más a las personas y estudiar su entorno, diagnosticarlas y comprender su psicología, en especial la de los jóvenes, porque la pedagogía tiene en Cuba una concepción humanista”.

Al pueblo no le podemos fallar

Asegura Luis Enrique Llópiz, el candidato a diputado al Parlamento cubano más joven del municipio de Sancti Spiritus

Xiomara Alsina Martínez

Inmerso en una minuciosa revisión que les realiza a los productos depositados en la nave de clasificación, encontramos al joven Luis Enrique Llópiz Rosabal, especialista en Calidad de la Unidad Empresarial de Base Frutas Selectas, de Sancti Spiritus, quien fue propuesto como candidato a diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular.

Su voz pausada fue ganando fuerza en el diálogo y, sin levantar la mirada de las piñas que pasan por sus manos, asegura con total convicción: “Un delegado no tiene tiempo libre, ni puede atender a los electores solo en los días pactados; un delegado debe estar abierto al pueblo para asistir sus reclamos, planteamientos o para apoyarlo en cualquier momento del día o la noche”.

¿Cómo se enfrenta a esta tarea?

“Mi trabajo como delegado se remonta a cuando dirigí la Circunscripción No. 61 en la comunidad de Paredes y, a su vez, fui el vicepresidente del Consejo Popular y la reserva de cuadro del Vicepresidente de Asuntos Generales del Consejo de la Administración en el municipio de Sancti Spiritus; luego estuve fuera debido a que me mudé hacia la

ciudad cabecera, pero aquí me eligieron nuevamente como delegado de la Circunscripción No. 129, en el barrio de Colón.

“Ser delegado implica una alta responsabilidad, sobre todo porque los electores nos ven como la figura a la que pueden acudir para plantear sus problemas, no es como llevar una camisa que te quitas y la cuelgas al llegar a la casa. Nuestra labor es constante y se realiza en cualquier contexto, lo mismo te ve un vecino en la esquina, que te tocan a la puerta a las diez de la noche o te abordan en la parada de la guagua para hacerte un planteamiento. Así voy conformando la agenda de trabajo que llevo cada martes a un despacho en la sede del Gobierno Municipal para discutirla con los directores de las entidades del territorio”.

¿Y cómo lograr efectividad en su labor?

“Lo importante es responder a cada reclamo, problemas hay muchos, eso se sabe, fundamentalmente con la actividad de Comunales, Acueducto, la Empresa Eléctrica; con el tema de la leche, la calidad del pan y otras cuestiones relacionadas con la cotidianidad, muchos de los cuales se han ido arreciando, pero debemos enfrentarlos de manera conjunta con todos los factores y buscarles soluciones. El pueblo nos da ese voto de confianza y no le podemos fallar.

“El tema de los precios preocupa a mis electores, principalmente a aquellos

que son más vulnerables desde el punto de vista económico y, aunque el costo de los alimentos y otros productos sigue aumentando, y sabemos, además, que hasta tanto no exista suficiente producción, no se logrará erradicar esa inflación que tanto aqueja a la población, no podemos rendirnos, ni dejar de enfrentar a quienes muchas veces violan lo que está establecido por el Gobierno local”.

Luisito, como cariñosamente lo llaman, se aferra al cumplimiento de su labor en la UEB Frutas Selectas, a donde llegó hace poco más de un año, luego de transitar por varias responsabilidades, incluso como director dentro del Cultivo Tapado La Quinta, entidad que lo acogió en el 2010 para realizar su Servicio Social tras graduarse como ingeniero agrónomo en la Facultad de Montaña radicada en Topes de Collantes.

En su haber obran otros hechos relevantes: resultó electo delegado para representar a sus compañeros en un congreso de la FEU y fue colaborador en el programa de la Revolución Energética junto a los trabajadores sociales. También se sumó voluntariamente al contingente de maestros que durante un año apoyó la docencia en el preuniversitario de Manicaragua.

Hoy Luisito es padre de familia y se enorgullece de poder acariciar a sus tres hijos cada vez que llega al hogar. Pero, más que eso, siente que el compromiso de haber sido propuesto candidato a diputado va mucho más allá de lo que cualquiera se imagina. Como bien dice: “Me debo por completo al pueblo que hasta este instante ha confiado en mí para que luego lo represente en el Parlamento, pero, sobre todo, me debo a Fidel, que siempre ha sido mi faro, y a cada una de las enseñanzas de mis padres, quienes me inculcaron siempre el amor por la patria y la Revolución.”

“Aunque no soy nativo de Sancti Spiritus, sino de Guamá, en Santiago de Cuba, me siento parte de esta provincia a la que llegué siendo apenas un adolescente y por la que he transitado hasta convertirme en un profesional, en un delegado del pueblo”.



El joven candidato a diputado sobresale por el excelente desempeño de su labor. /Foto: Vicente Brito

MEJOR ES POSIBLE
ELECCIONES 2023